

para designar el fuego. El sujeto aparece sentado en el suelo, con las piernas cruzadas, con los brazos encogidos y las manos levantadas y cerradas á medias; con la cabeza echada ligeramente para atrás, como en actitud contemplativa. Fué descubierto en Tlalmanalco (Estado de México), al practicarse una excavación, (1) y cercana á él hallóse la piedra que le sirve de pedestal, que tiene forma de zócalo: lleva ésta en sus cuatro caras relieves casi semejantes, que son: una doble greca en la parte inferior y en la superior una flor *exapétala*, enteramente abierta, y sobre cuya corola descansa una mariposa; cuatro círculos concéntricos pareados hay á cada lado de la flor en tres caras, y en la cuarta cara dos mariposas, una de un lado y otra en la parte opuesta de la misma flor: van caminando hacia el borde de los pétalos.» Como se ve, es una sinonimia del dios del fuego; y por ser de piedra roja, lo llamé en mi Historia Antigua *Ixcocauhqui*, nombre que también le corresponde.

Pero si de *Chicomexochitl*, por relación á las flores, se formó el nuevo par *Xochipilli* y *Xochiquetzal*, natural era que se formase otro par de *Chicomecoatl*, por relación á las mieses. Así fué; pero nos vamos á encontrar con la particularidad de que en este nuevo par las dos deidades, tanto la masculina como la femenina, tienen el mismo nombre: *Centeotl*. Este nombre significa el dios del maíz. El maíz era, y es aún, el principal alimento de los indios. *Centeotl* era, pues, el dios de los alimentos.

En el Museo hay dos representaciones de esta deidad, que el Sr. Troncoso describe en su Catálogo de la Exposición de Madrid. (2) Dice así: «CENTEOTL, divinidad de las mazorcas.—Vaso de barro en forma de doble cono trunco, con las grandes bases en los extremos; una de ellas forma el recipiente y otra el pie: mide 32 cms. diámetro base y 54 alt. Sobre la parte anterior del vaso queda modelada la divinidad, cuya cabeza coronada de diadema con ribetes funiculares, se reparte á los lados formando resplandores. El cabello forma dos largas guedejas tendidas á los lados del rostro y cayendo sobre los hombros, como el de las mujeres. Lleva sobre el pecho un gran disco, que parece adherido al vestido que cubre su cuello, y cuya orla está formada por frutos en mazorca, unos esferoides y otros cónicos: estos últimos, que representan la espiga del maíz, seca y en grano, que es lo que llaman *centli* los indios, quedan perfectamente modelados, teniendo en las bases sus *totomostles* ó camisillas, como les llamaban los españoles.»

«LA MISMA DIVINIDAD CENTEOTL.—Otro vaso de barro con la forma del anterior: mide 38 cm. lat. base y 56 alt., pudiendo verse su dibujo en «México á través de los siglos» (I-405). Aseméjase al ejemplar anterior en el disco del pecho, vestido de cuello y frutos que ostenta en su orla éste; pero además tiene á la derecha, como si lateralmente lo sostuviera por ese lado, un símbolo extraño en el cual se nota la doble voluta del rayo solar; puede ser alusivo á la germinación de los frutos. Diferénciase también en que su cabello no forma guedejas á los lados, el tocado es cónico y los resplandores se ven perfectamente sujetos encima de él, todo lo cual es indicio de ser aquí masculino el numen, y no resultaría esto extraño sabiendo que unos autores como Torquemada y los que lo siguen, citados por Orozco en su Historia (I-42), hacen á *Centeotl* mujer, mientras que el Intérprete del Códice Telleriano (Parte II, lámina 30), y el mismo Sahagún (I-151), le hacen varón. Aquí se debe ver únicamente la tendencia de la religión de los nahuas á la dualidad de sus númenes, concediéndoles las mismas atribuciones y aun á veces nombres idénticos.»

La dualidad sexual de *Centeotl* se ve más de bulto, digámoslo así, en un ídolo de

(1) Junto con este ídolo se descubrió el de la *Chalchiuhtlicue* que regalé al Museo.
(2) Tomo II, páginas 412 y 413.

Oaxaca, ya antes citado, pues en él un *Xipe* con forma de mazorca, símbolo del poder creador masculino, descansa sobre una culebra bicípita, representación de la vía-láctea.

El Sr. Dr. D. Jesús Sánchez, antiguo Director del Museo, describe los dos vasos de barro de *Centeotl* de la siguiente manera: (1) «URNA FUNERARIA, EN BARRO.—Esta urna y la señalada con el número 6 son iguales y proceden de una excavación practicada en la plazuela de Santiago Tlalteolco. Según el Sr. Gondra, el interior se hallaba dividido por una tapa circular de barro que separaba el cráneo, colocado en la parte superior, del resto del esqueleto que lo estaba en la inferior. Flores y frutos adornan estas urnas, y es notable el buen estado de conservación de los colores después de muchos años de estar enterrados en lugar húmedo.»

Según esto, *Centeotl* era á la par, dios de la vida que alimentaba, y deidad de la muerte que recibía los restos humanos. Se confirma esto con otra urna de barro de *Centeotl* que publicó el Sr. Peñafiel, á quien tuve el gusto de regalársela, pues en ella la deidad tiene los ojos cerrados para significar la muerte, y aun vimos en su interior las cenizas del difunto.

Así, los nahuas que en la concepción del creador habían partido de una deidad sola, *Xiuhtecuhtlitletl*, el fuego, y que por procedimientos analíticos habían formado de él varios pares, volvieron por síntesis á un dios que reunía los dos sexos, y representaba al mismo tiempo la vida y la muerte. Pero como el fuego creador era un elemento material, á *Centeotl* le pedían tan sólo el maíz, alimento del cuerpo.

Se habrá notado que en la representación del par creador, no siempre está una deidad con su correspondiente. Así en los ídolos de Tehuacán, es *Totec* quien acompaña á *Coatlicue*; y en los publicados en esta obrilla, vemos á *Xiuhtecuhtli* con *Toci* y á *Xipe* con *Mictlancihuatl*, pues especialmente los representan el *Ometecuhtli* y la *Omecihuatl* de barro. Ésto, en vez de ser una dificultad, confirma la verdad de las sinonimias.

Concluyamos con la repetición de las fórmulas que hemos encontrado en nuestro estudio.

«Los mexicas tenían por dios creador al fuego.» (2)

«Astronómicamente, en el principio de los tiempos, el fuego forma el firmamento y la vía-láctea, y éstos crean á los astros y á los hombres. Cronológicamente, como representan al día y á la noche, por su continua sucesión son la base del calendario.» (3)

«El dios padre, *Xiuhtecuhtli*, el firmamento azul, empleando como fuerza creadora el fuego nocturno *Mictlantecuhtli*, obra sobre la diosa madre, la vía-láctea *Mictlancihuatl*, para que de ella se desprendan los astros, formados de su misma materia, dimanaciones de su substancia.» (4)

«*Ometecuhtli* era la deidad creadora, y *Xipetotec* el poder creador.» (5)

(1) Anales del Museo Nacional. Tomo II, página 465.

(2) Página 274.

(3) Página 285.

(4) Página 295.

(5) Página 304.

«*Totec* y *Coatllicue* son las deidades de la vida y la muerte. La vida y la muerte, la incesante evolución de los mundos en el infinito y en la eternidad. (1)

«El fuego, obrando sobre la vía-láctea, produce los cuatro astros cronológicos.» (2)

«El fuego, obrando sobre la materia de la vía-láctea, la desgarró, y de ella salieron los cuatro astros cronológicos.» (3)

Estos son los secretos que de la teogonía cronológica astronómica de los nahuas hemos podido alcanzar, y que están consignados en las pinturas hieráticas del Códice Borgiano.

(1) Página 318.

(2) Página 334.

(3) Página 368.

CAPÍTULO VIII.

Reforma de la religión y ciclografía nahuas.—Leyenda de la dedicación de las pirámides de Teotihuacán.—Muerte de *Xolotl*.—Dedicación de la pirámide de Chololan á *Quetzalcoatl*.—Reforma tolteca.—Reforma mexicana.—El Macrocosmo nahua.—Inscripción de la loba palemkana que lo representa.—Las tablas de Palemke.—Su explicación.—El Macrocosmo en el Gran *Teocalli* de México.—Unidad de pensamiento de las diversas razas del país por la comunidad de la religión astronómica de los nahuas.—Conclusión.

La religión astronómica de los nahuas, así como su cronología, debieron sufrir una trascendental reforma. En el siglo sexto salieron de la región del norte los toltecas, y tras larga peregrinación, fundaron su señorío en Tollan en el año de 674. En el mismo año lo extendieron á la antigua Kitemaki, de la cual hicieron su metrópoli sagrada, y le dieron el nombre de Teotihuacán; y en seguida conquistaron Chololan: con esto quedaron adueñados de las tres grandes pirámides del territorio. La de Chololan fué dedicada por los conquistadores á *Quetzalcoatl*, la estrella de la tarde; y las de Teotihuacán al sol y la luna. Esto acusa una importante teofanía. Los sacerdotes que dirigían la tribu, personificados en la historia por Huemac, comprendieron que la religión nahua era muy complicada para un pueblo nuevo, y lo mismo su ciclografía. De ahí vino natural y necesaria la reforma. Su recuerdo ha sido conservado en una interesante leyenda, hasta ahora no bien explicada. Refiere ésta cómo en Teotihuacán *Xolotl* mató á todos los dioses con un navajón, y después se mató á sí mismo; (1) y cómo habiéndose arrojado en unas hogueras *Tecuciztecatl* y *Nanahuatzin*, el primero salió hecho luna y el segundo sol. (2) Ya hemos explicado extensamente la parte histórica de esta leyenda. (3) Estudiemos ahora la parte teogónica que encierra, en relación con la cronología. La muerte de los antiguos dioses presidida por *Xolotl*, sinonimia del creador, bien expresa el cambio teogónico: así como el nacimiento del sol y de la luna, y la dedicación á ellos de las pirámides de Teotihuacán, su nueva supremacía en la religión. Desaparecen, pues, como dioses supremos marte y la vía-láctea, y quedan en su lugar el sol *Tonacatecuhtli*, ó el señor que alumbra, y la luna *Tonacacihuatl*, la mujer que alumbra.

A estos pasan naturalmente varias de las cualidades y atribuciones de las antiguas deidades, y por eso los vemos en algunas crónicas como creadores: y además, para dar nueva aplicación al signo cronográfico *Tochtli*, se introduce como deidad á la tierra, y se le da en parte la misión teogónica de la vía-láctea. Bajo estas ideas

(1) Mendieta. Historia Eclesiástica Indiana, página 79.

(2) Sahagún. Historia Tomo II, página 246.

(3) Véase nuestro Apéndice á Durán y nuestra Historia Antigua de México.